LA INMIGRACIÓN JAPONESA EN LA PROVINCIA DE MISIONES, EL CASO DE COLONIA LUIÁN

PÁEZ, Sergio Luis Alberto¹; ECHENIQUE, Nora Inés²

¹Instituto Superior "Antonio Ruiz de Montoya" - Departamento de Geografía, Posadas.

²Liceo Naval Militar "Almirante Storni". Posadas - Misiones.

norainesechenique@gmail.com - misionesgeografia@isparm.edu.ar

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es difundir y valorar el aporte de los inmigrantes japoneses en la provincia de Misiones. El Territorio Nacional de Misiones se abrió a la llegada de inmigrantes recién a fines del siglo XIX más de cuarenta años después que la región pampeana. Para el estudio se realizó una exploración bibliográfica y de artículos periodísticos, comparación y selección de temáticas sobra la presencia de los inmigrantes japoneses en la provincia de Misiones, como así también una tarea de campo en Colonia Luján y entrevistas a miembros de la colectividad. Se concluye que los japoneses de Colonia Luján por su trabajo, producción y sacrificio son dignos merecedores de reconocimientos a sesenta años de su llegada a la tierra misionera.

Palabras clave: Inmigración Japonesa – Colonia Luján – Trabajo – Sacrificio.

THE JAPANESE IMMIGRATION IN THE PROVINCE OF MISIONES, THE CASE OF COLONIA LUJAN

ABSTRACT

The objective of this work is to disseminate and value the contribution of Japanese immigrants in the province of Misiones. The National Territory of Misiones opens to the arrival of immigrants only at the end of the 19th century, that is, more than forty years later than the contingents that came to settle in the Pampas region. For the study, a bibliographic exploration and journalistic articles were carried out; comparison and selection of topics on the presence of Japanese immigrants in the province of Misiones, as well as a fieldwork in Colonia Lujan and interviews with members of the community It is concluded that the Japanese of Colonia Luján for their work, production and sacrifice, are deserving of recognition sixty years after their arrival in the missionary land.

Keywords: Japanese Immigration - Colonia Luján - Work - Sacrifice.

Introducción

La voz "colonizar" proviene del latín "colonus" y de "colere" que significa cultivar, que antiguamente se aplicaba a quien cultivaba el terreno de otro dividiendo con el propietario el producto. Específicamente, se define la colonización como la incorporación de tierras incultas o irracionalmente explotadas y despobladas o insuficientemente poblada al proceso de producción, radicando en ellas núcleos pobladores.

El proceso de colonización e inmigración en la actual provincia de Misiones es notablemente complejo, no solo por la diversidad de comunidades que participaron del mismo, sino también por sus particularidades y por los criterios oficiales que se tuvieron en los distintos momentos históricos que abarca.

En el espacio geográfico misionero se asentaron comunidades de diferentes nacionalidades, de desarrollos históricos diversos y de tradiciones religiosas que afianzaban el grupo originario o proponían la apertura hacia otras realidades que se daban en la Argentina de comienzos del siglo XX; tal es el caso de los japoneses asentados en Colonia Luján, municipio de Garuhapé, en el departamento Libertador General San Martín, notorios por la conservación de su cultura su afición al trabajo y a la superación. Ya en la década de1920 se puede constatar la presencia de japoneses en San Ignacio, cultivando moreras para producir sedas en Misiones; era la explotación familiar de los Yamaguchi que fracasó por no tener apoyo oficial. En la zona centro, en Oberá, el colono Yuji Watanabe realizó la primera plantación de té en 1930, con semillas traídas desde Brasil. Otras familias de colonos en Oberá fueron Kairiyama, Kamada, Miyauchi, Higa, Suyama, etc. (Belastegui, H. 2004).

A comienzos de la década de 1930, es el propio gobierno japonés que intenta la colonización de Misiones para producir pimienta. Esta colonización es producto de un proyecto del Estado nipón para solucionar el problema de superpoblación, debiendo ubicar en nuevos territorios 100.000 ciudadanos japoneses todos los años. El asesor de la Embajada del Japón en Buenos Aires, señor Uchida, ingeniero agrónomo especializado en cultivos tropicales, había estudiado características de la provincia de Misiones y vio que poseía condiciones ambientales y ecológicas propicias para el cultivo de la pimienta. En esa época Holanda poseía el monopolio de la producción y comercialización de la pimienta; el ingeniero Uchida infirió que podría ser muy interesante poner una traba a ese monopolio, siendo la provincia de Misiones la zona indicada para desarrollar este cultivo. Así, en el actual Municipio de Jardín América, se crearon en tierras privadas de la firma "Lemos, Sciaroni y Méndez Huerta S.A", las colonias La Otilia y San Pedro del Tabay. Estos nuevos colonos vinieron con un pequeño subsidio que tenían del gobierno japonés y algunos ahorros propios de manera que la firma al ver la posibilidad de colonizar la totalidad de sus tierras, unas 6.000 hectáreas, procedió al loteo y venta de sus propiedades para la futura colonia japonesa e inversión de capital.

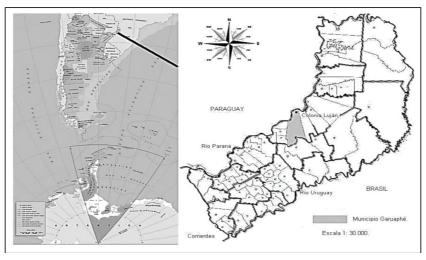


Fig 1: Localización relativa de la provincia de Misiones y del municipio Garuaphé (Colonia Lujan). Fuente: IGN, con modificaciones introducidas por los autores.

El gobierno argentino, tras la revolución de 1930, y a través del presidente de facto General Uriburu, instaura por decreto nacional la prohibición de la llegada de inmigrantes asiáticos y la colonización no sigue adelante, aunque se van agregando algunas familias que ya estaban en Buenos Aires. Así llegaron las familias Hase, Katogui, Kimura, Remoto y Sato. Como consecuencia de este Decreto, el gobierno japonés abandonó la ayuda a sus conciudadanos porque no podían traer más japoneses a la Argentina. Pero continuaron con envíos al Brasil, a la región Amazónica, donde plantaron pimienta y finalmente se destruyó el monopolio holandés.

Los ensayos para producir pimienta fracasaron por tener Misiones lluvias durante todo el año y la pimienta requiere veranos secos. Faltos de ayuda y ya con la prohibición de plantar yerba -por la regulación de esta- las familias plantan cítricos (que a los pocos años sufrirán el mal de las raicillas introducido desde Brasil) y más tarde tung cultivo este que les posibilitará pagar sus chacras y comenzar a progresar instalando un almacén en la colonia, como así también adquirir maquinarias, camionetas y tractores. Posteriormente las familias de japoneses plantaron en la zona pinos de la variedad Elliotti, Taeda y Paraná y cuando se permitió la plantación de yerba mate, rehabilitada desde 1956, dejaron de lado el tung y lo reemplazaron por ésta última.

No obstante al decreto mencionado anteriormente, llegaron a Misiones, japoneses de forma particular, como Kuningoro Kamada que ya tenía un hermano radicado en Los Helechos (departamento de Oberá); sus cuatro hijos adquirieron en 1946 unas 3.200 hectáreas de tierra pertenecientes a la firma Roca dando origen a la colonia "Sol

de Mayo", distante a unos 10 km de Jardín América y atrayendo a otros inmigrantes japoneses. Aquí el inicio fue la explotación del monte a través de la instalación de un aserradero; luego prosiguió el loteo y venta de tierras a agricultores de diferentes orígenes que cultivaron la yerba. Siguió la instalación de un secadero y posteriormente una cooperativa. Finalmente se instalaron en Jardín América (Machón, A. 1999).

En los primeros tiempos los japoneses tuvieron una vida sumamente difícil, trabajando en medio del monte -con los peligros que esto implicaba-, afrontando contrariedades de todo tipo, desde invasiones de langostas hasta heladas y pestes en las plantaciones.

Metodología

La información básica con la que se contó procede de tres fuentes:

- 1) Tarea de campo:
 - a) Visita y recorrido a Puerto Rico, Garuaphé y Colonia Luján, se tomaron fotos, se relevó la posición geográfica del espacio estudiado y se chequeó la información.
 - Entrevistas a descendientes de los primeros japoneses que llegaron a la zona, como al Sr. Roberto Matsunoshita.
- Búsqueda de información bibliográfica sobre el tema y en relación con la inmigración japonesa en Misiones.
- 3) Clasificación y selección de temáticas (sitio, posición, proceso migratorio en Misiones, análisis social, político y económico de la época, peculiaridades culturales del Japón, como así también características geográficas del área de estudio.

Resultados

Colonia Luján fue fundada por la Cooperativa de Colonización Argentina "Ataku" en mayo de 1959 y fue la primera colonia colectiva de japoneses establecida en la Argentina dentro de la modalidad de inmigración planificada. Luego siguieron otras colonias como la de Mendoza y Buenos Aires.

En 1957 la Agencia Oficial de Colonización Japonesa, Kaigali Ijyu Jigyodan, y las autoridades del gobierno argentino iniciaron los trámites para instalar colonos en Misiones.

Se compraron 3.000 has de tierra privada entre Puerto Rico y Montecarlo que se parcelaron de acuerdo con el sistema *Waldhufen* (franjas transversales a los cursos de agua y caminos de acceso). Este tipo de asentamiento permitió el acceso directo al principal medio de comunicación (Ruta 12), al tendido eléctrico, líneas de teléfono y otros servicios. El área fue llamada Garuhapé, Sección Luján B y está situada a mitad

de camino entre Puerto Rico y Monte Carlo. Luján B, como es conocida localmente la colonia, está emplazada entre el río Paraná y la Ruta Nacional N°12. Ésta fue la colonización más planificada y con más apoyo, dando origen entre 1958 y 1959 a Garuhapé y Colonia Luján, con parcelas de 28 a 33 hectáreas Si bien los lotes estaban delimitados, no contaban con buenos caminos, agua ni escuela primaria.

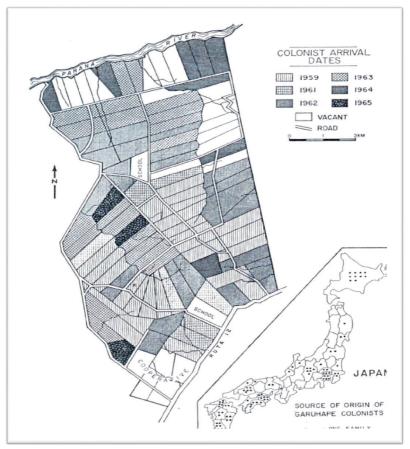


Fig. 2: Sistema Waldhufen, Colonia Luján, Sección B. Fuente: Eidt (1971)

El 1 de mayo de 1959 llegaron a la provincia de Misiones las primeras cuatro familias de japoneses a Colonia Luján: Kenzo Kikue, Sadamu Furusho, Tormio Yajima y Kohei Matsunaga. Todas ellas, escapaban de los serios problemas poblacionales desatados con la segunda guerra mundial y posteriores al bombardeo atómico que sufrieron las ciudades de Hiroshima y Nagasaki; de hecho, entre los pioneros asentados en Luján,

se encontraba el matrimonio Akira-Takeno quienes provenían de escasos kilómetros del lugar donde fue arrojada una de las bombas. En años posteriores llegaron varios contingentes hasta completar 97 familias integradas por 438 personas, la mayoría provenientes directamente del Japón. El 70 % de los japoneses llegados a Colonia Luján procedían de ámbitos rurales, con una amplia experiencia en la agricultura, mientras que el 30% restantes provenían de áreas urbanas, lo que demuestra que el gobierno japonés no sólo fue cuidadoso sobre la forma de asentamiento elegida, sino también sobre los colonos que vendrían a poblar estos parajes.

En un primer momento hubo muy pocos colonos en Luján B como para organizar un grupo empresarial para limpiar las tierras, construir las casas, comprar semillas y enfrentar los costos extras de plantación y cosecha. Como resultado, el gobierno japonés organizó en 1960 una cooperativa al estilo Raiffeisen pero con centros de préstamos. Friedrich Wilhelm Raiffeisen fue un alcalde alemán (1818-1888), que había establecido varias cooperativas, regidas por las enseñanzas sociales cristianas y basadas en el principio de la beneficencia y de la autoayuda. "Sólo en sociedad somos fuertes", era su lema y muchos siguieron su ejemplo por todo el mundo. Debido a esta ayuda, los pioneros japoneses avanzaron más rápidamente que los alemanes quienes tuvieron que limpiar su propia tierra, construir refugios y hacerse cargo de la agricultura sin ninguna ayuda durante doce años hasta que una cooperativa fue fundada. Primero se formó la Cooperativa Agrícola de Garuhapé que como entidad organizaba muchos aspectos de la comunidad, encargándose de vender los productos de la colonia y de proveer de mercaderías tanto de Puerto Rico como de Posadas; luego se formó la Asociación Japonesa de Garuhapé que fue y es la institución que se dedica a lo relacionado al aspecto social y cultural de la zona. Una buena localización de la colonia con rutas y mercados, correcta atención a la forma de asentamiento, cuidadosa selección de colonos y ayuda con la temprana organización de una cooperativa permitieron a los japoneses producir cosechas comercializables casi desde el comienzo de su fundación.

Los pioneros japoneses fueron un ejemplo de sacrificio, trabajo, y gran superación ya que demostraron su capacidad productiva y mucho tesón, una cálida y fecunda integración cultural por encima de prejuicios raciales; tanto así que, para la mayoría de los habitantes de Puerto Rico y sus alrededores, los japoneses de Colonia Luján son considerados los protagonistas del desarrollo económico.

Los japoneses practicaron una organización familiar cerrada que tuvo gran eficiencia en los trabajos de apertura de tierras. Llevaban un exacto y completo registro en el libro familiar; el *nikki*, es una fuente de información valiosa donde constan las ganancias y pérdidas, registros climáticos, viajes e incluso aspectos personales. La distribución de las tareas era clara e incuestionable y se registraron muy pocos casos de individuos acusados de malgastar el tiempo o de hacer su parte del trabajo.

Los líderes del nuevo asentamiento, desde los comienzos intentaron eliminar las diferencias culturales con la población local; las mujeres dejaron de cargar a sus hijos en sus espaldas como lo hacían en Japón; los kimonos y otras ropas japonesas eran usadas dentro el hogar; estilos de casas, nombres de niños, utensilios de comida y hábitos alimenticios occidentales caracterizaron al asentamiento. Para mediados de 1960 una típica mesa japonesa exhibía un plato italiano común en la Argentina (pasta) y al mismo tiempo algas importadas (nori) y varios tipos de pescado. El asentamiento de Puerto Rico rápidamente se convirtió en el centro de suministro de la mayoría de estas comidas, incluyendo pescado congelado que solía ser regularmente pedido a Buenos Aires. A cambio de esto, los nuevos colonos suministraban vegetales frescos a Puerto Rico y Monte Carlo. Estos contactos mejoraron las condiciones de negocios en el área y ayudaron a los japoneses a superar los importantes problemas culturales.

En los primeros años, Colonia Luján se destacó por la producción de tabaco, arroz, soja, té, tung y naranjas donde las mujeres y los niños mayores trabajaban con los hombres en los campos tal como lo hacían en Japón. Por el contrario, las cosechas de huerta tales como el tung, las naranjas y otros árboles eran plantados, desmalezados y cosechados con mano de obra paraguaya. Los dos sistemas fueron eficientes porque la mano de obra contratada era manejada por la cooperativa. De lo contrario, la barreara idiomática hubiera dificultado la comunicación y los japoneses no hubiesen podido continuar con un programa tan diversificado.

Hasta hace una década atrás, en Colonia Luján había 47 personas que se dedicaban especialmente a la agricultura en relación con la producción de cítricos o duraznos, pero en el contexto actual quedan allí tan solo tres familias, distanciadas por varias hectáreas unas de otras, que viven cómodamente y todas aseguran, cuando se les pregunta, "que se sienten totalmente argentinas" Lo más fuerte que conservan como rasgo cultural del país de origen es el idioma. De aquellos primeros inmigrantes que llegaron en 1959 a la provincia de Misiones, ninguno de ellos habla fluidamente el castellano, pese a que lo entienden. No obstante, para comunicarse con sus vecinos fuera de la colectividad, necesariamente deben tener un traductor. Los pioneros –interiormente- habían decidido acatar la religión oficial del país que los recibió con los brazos abiertos, y por ello todos los actos vinculados con la espiritualidad como los bautismos o casamientos, fueron celebrados por ellos y sus hijos mediante el rito católico.

La colonia japonesa que echó sus raíces en Garuhapé, trajo consigo desarrollo en la agricultura y formación técnica, de la mano de las forestaciones, de una amplia variedad de citrus que se constituyeron en los factores más importantes para el progreso y el bienestar de esa sociedad. En 1963 los hermanos Tetsushi y Noriyuki Yamada comenzaron a plantar mandarinas en su lote de Colonia Luján. La variedad, traída como semilla directamente desde Japón era la *Okitsu* que se adaptó al clima de Misiones. En 1968 comenzaron sus ventas en el Mercado Central de Buenos Aires. Entre 1960 y 1970 se desataron plagas que atacaron las plantaciones de cítricos. Técnicos del

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) lograron mejoras en las plantas buscando las de mayor valor comercial. Más tarde, realizaron contactos con empresas de Entre Ríos para efectuar exportaciones hacia el mercado europeo como fruta primicia ya que llega en época del invierno boreal. La cosecha se efectuaba durante febrero y mitad de marzo. El rinde por hectárea variaba según el suelo, las labores culturales y la calidad de las plantas. Un buen rinde de mandarina Okitsu, era de alrededor de 30.000 kilos por hectáreas.

Hoy los hijos de los precursores que hace sesenta años iniciaron en la provincia de Misiones su actividad agroforestal se dedican a la producción de jengibre y a la comercialización de este en el mercado de Buenos Aires. Colonia Lujan vive una etapa complicada desde la última década, producto de las crisis económicas generalizadas y de la falta de apoyo de los gobiernos, esto trajo como consecuencia un paulatino despoblamiento de esta colonia de japoneses que supo ser ejemplo de trabajo, producción y sacrificio.

Conclusión:

Después de Brasil y Perú, la República Argentina es el país de Latinoamérica, con más_inmigrantes japoneses residiendo y trabajando en su territorio. Durante décadas (entre 1900 y 1970), la población de origen japonés fue casi la única población procedente del Extremo Oriente, establecida en Argentina. El ingreso de japoneses al territorio argentino comenzó en 1908 con el arribo de inmigrantes, que provenientes de Okinawa y Kagoshima y luego de Hokkaido, Kumamoto, Hiroshima, Akita, etc. y es durante el período comprendido entre 1920 y 1960, cuando se registra la mayor afluencia de inmigrantes.

En el período de posguerra, como resultado de convenios de inmigración planificada concertados con Japón en 1950, proyectos como el de las colonias japonesas en las provincias de Misiones y Mendoza y la Colonia Urquiza en la ciudad de La Plata, se pusieron en marcha y llegado el año 1952, el gobierno de Juan Domingo Perón suscribió un importante nuevo acuerdo con Japón y la afluencia de inmigrantes japoneses se potenció. En 1959 Japón dio comienzo al proyecto de colonización en Misiones que proponía el aprovechamiento de las técnicas aprendidas durante el siglo de colonización europea en la Argentina, lo que señaló un punto de partida por las modernas innovaciones y especializaciones sociales y económicas que produjo. El proyecto fue respaldado por la agencia de colonización del gobierno japonés, Kaigai Ijyu Jigyodan (KIJ), y cuidadosamente planeado antes de ser emprendido.

Un grupo de noventa y siete familias japonesas llegó a la Colonia Luján en el municipio de Garuhapé en la provincia de Misiones a fin de establecer una colonia agrícola en las 3.000 hectáreas que habían sido adquiridas a una empresa privada.

La Colonia prosperó y rápidamente comenzó a embarcar frutas y verduras a los vecinos puertos de Puerto Rico y Montecarlo sobre el Paraná y hacia 1965 ya se enviaban anualmente a Buenos Aires 300 toneladas de tabaco, 2.000 de naranjas, así como también crecientes cargamentos de arroz y garbanzos. En la década de 1970, "Garuhapé" comenzó a sufrir los problemas típicos del desarrollo; necesitaba más tierra, sus ambiciosos jóvenes deseaban mejores escuelas para prepararse para su ingreso en la universidad y para colmo de males, surgieron graves inconvenientes vinculados con el contrabando ribereño, una tradicional mala práctica común en estas áreas de frontera. A pesar de todo, la templanza y el ancestral espíritu de sacrificio y firmeza moral de los japoneses, les permitió sobrellevar estos inconvenientes y afianzar el éxito de este proyecto.

Si bien hoy, Colonia Lujan no vive la etapa de esplendor de épocas pasadas, su historia enmarcada dentro del proceso de colonización e inmigración en Misiones no deja de ser una historia atractiva, cautivante, digna de enfatizar y difundir el espíritu de trabajo, seriedad y pujanza que cultivaron los pioneros japoneses en esta colonia.

Referencias

Amable, M.A.; Dohmann, K.; Rojas, M. (1996). *Historia Misionera-una perspectiva integradora-*. Posadas, Ediciones Montoya.

Amable, M. A.; Dohmann, K.; Rojas, M. (2008). *Historia de la Provincia de Misiones* —*Siglo XX*-. Posadas, Ediciones Montoya.

Akira, K.; Tetsushi Y.; Junji K. (2009). Colonia Luján – Garuaphé, Misiones – Argentina/Álbum fotográfico, Asociación Japonesa de Garuaphé.

Bartolomé, L. (1982). *Colonias y colonizadores en Misiones*. Posadas, Instituto de Investigación, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UnaM.

Belastegui, H. (2006). Los Colonos de Misiones. Posadas, Editorial Universitaria de Misiones.

Eidt, R. (1971). *Pioneer Settlement in Northeast Argentina*. The University of Wisconsin Press. United State of América.

Margalot, J. (1994). Geografía de Misiones, Buenos Aires, 6° edición, 1994.

Schiavoni, G. (1995). Colonos y Ocupantes – Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agrícola de Misiones. Posadas, Editorial Universitaria.

Yamaguchi, M.L. (2000). Uds. Los Gaijin. La inmigración japonesa en Colonia Luján, Misiones Argentina. Tesis de Licenciatura en Antropología Social. UNaM,

Primeras Jornadas sobre Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. (1999). Posadas, Ediciones Montoya.

El Japón de Hoy. (1980). Ministerio de Relaciones Exteriores, Japón.

Mayo Japonés en Colonia Luján. (2009). Diario Primera Edición. Posadas.

Apostando a la mandarina. (2009). Diario Primera Edición. Posadas.

Colonia Luján festeja su cincuentenario. (2009). Diario Primera Edición. Posadas.